

## INVITACIÓN

Abro los ojos ante una bandeja: ¡Desayuno en la cama! ¡Uf!, huele bien. Llego al baño y ya tengo agua caliente, algo anda mal.

Me visto para cumplir con su invitación y como rarísimas veces repara en mi ropa. Ya estoy un poco incómoda, está logrando intrigarme.

— ¿Dónde deseas almorzar?

— ¿Será una despedida? Nerviosa contesté.

— En el Hotel Villa Larraga.

— Esperamos por una mesa para dos.

— ¿Tienes algo que decirme?

— Sí y muy importante, pero almorcemos primero, disfruta de este bello lugar.

Ya sé, se va y me está endulzando para decírmelo. Que galán, aparta la silla para que me siente, me corta la carne en cuadritos y sirve cerveza en mí baso. Estamos terminando.

— ¿Qué me ibas a decir que no me hayas dicho en veinte años?

— ¡Que te quiero mucho, eres única! ¿Qué te pasa? ¿Se te fue un trago? ¿Te doy en la espalda?